EL DESARROLLO RURAL EN CIFRAS

1. Principales características sociales de la población rural en Colombia



Mínistro de Agricultura y Desarrollo Rural Aurelio Iragorri Valencia

Viceministro de Desarrollo Rural Juan Pablo Díaz Granados Pinedo

Equipo para la formulación de políticas públicas Jesús Dulce

Camilo Ardila Mario Villamil

Asistencia Técnica del Programa
"Apoyo a la Política de Desarrollo Rural Integral con Enfoque Territorial"

Unión Europea - Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

Este documento, el cual sirve como un insumo de análisis de datos para la toma de decisiones de política pública es producto del trabajo realizado por Mario Villamil en el marco de la Asistencia Técnica del Programa "Apoyo a la Política de Desarrollo Rural Integral con Enfoque Territorial".



CONTENIDO

Introducción Aspectos demográficos Tamaño y jefatura del hogar Composición étnica Migración 8 Educación 10 Mercado laboral 12 Seguridad social 18 Uso del tiempo 22 23 Bibliografía

INTRODUCCIÓN

presente documento recoge las principales características sociales de los pobladores del campo colombiano, en donde se muestran las brechas que existen entre el campo y la ciudad, al igual que las diferencias entre hombres y mujeres.

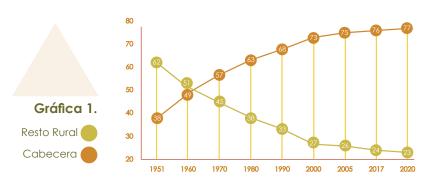
El documento inicia con una descripción demográfica de los pobladores rurales, se exponen las tasas de fecundidad y mortalidad infantil. Posteriormente se analizan las condiciones educativas, las características del mercado laboral y del uso del tiempo.

ASPECTOS DEMOGRÁFICOS

Durante los últimos años ha cambiado el concepto de ruralidad en Colombia. A mediados de los años noventa, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) llamaba lo rural como "resto"; luego se lo denominó como rural disperso, en contraste a lo centros poblados. Así se ha dado paso a otros ejercicios que se han construido para definir el concepto de rural. Ejemplo de ello son los proyectos desarrollados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con el índice de ruralidad en el 2011 y las categorías de ruralidad de la Misión para la Transformación del Campo en 2015.

Partiendo de la serie histórica oficial del DANE sobre población rural, se puede apreciar un proceso de migración de la población de los campos a las ciudades, tal como ha ocurrido en todos los países de Latinoamérica por la concentración de oportunidades laborales en las grandes ciudades (DNP, 2014). En los años cincuenta más del 60% de la población en Colombia vivía en la zona rural, cifra que fue disminuyendo de manera muy marcada entre 1960 y 2000 donde se alcanzó una participación de la población rural de menos del 30%. Según las proyecciones del Censo 2005¹ en la actualidad la ruralidad alcanza un 23,3% con 11.475.558 habitantes (Gráfica 1).

Participación de la población urbano - rural

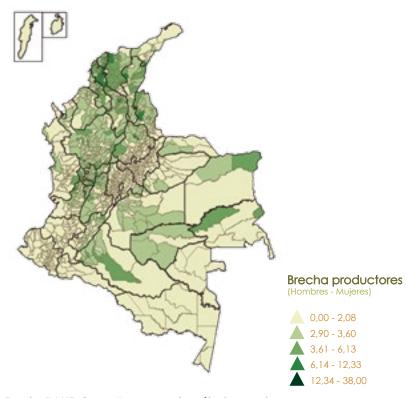


Fuente: DANE, tomado de DNP, Merchan, C. 2013.

Partiendo de la información más reciente con la que cuenta Colombia sobre la población rural dada por el Censo Agropecuario, se observa que de los 725.225 productores que residen en el campo el 63,6% son hombres y el 36,4% mujeres.

Al construir un índice con la relación que se presenta a nivel municipal entre el número de productores por sexo, se encuentra que en tan solo 38 de los 1.122 municipios del país es mayor el porcentaje de mujeres productoras que de hombres, lo que constituye un índice menor a 1. En la costa norte del país es donde se presenta la brecha más elevada entre hombres y mujeres (Mapa 1).

Mapa 1.



Fuente: DANE, Censo Agropecuario, cálculos propios.

^{1.} La proyección de población oficial y vigente se basan en las elaboradas sobre el Censo Nacional de Población del año 2005.



TAMAÑO Y JEFATURA DEL HOGAR



COMPOSICIÓN ÉTNICA

os resultados de la última Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) muestran que los hogares rurales tienden a reducirse en número de miembros: en 1990 se tenían 5,0 personas por hogar para la zona rural, en el año 2010 se alcanzó 3,9 y para 2015 se redujo a 3,6. Al compararse con la zona urbana no se presenta una brecha significativa, pues se pasó de 4,5 en 1990, a 3,6 en 2010 y a 3,5 para 2015.

Donde sí se presentan brechas marcadas es en la jefatura del hogar por parte de las mujeres. En 2015 un 25,5% de los hogares de la zona rural eran liderados por mujeres, mientras que en la zona urbana ascendió a un 36,9%.

Según la ENDS de 2015, el 14,4% de la población colombiana se autorreconoció como indígena o afrodescendiente. En la zona rural un número mayor de individuos se declara indígena (15,2%), frente a un 2,9% en la zona urbana. Al segmentar los resultados por regiones, una mayor proporción de la población se declaró indígena en la Orinoquía y Amazonía (16,9%), seguida por la región Atlántica (10,3%) y Pacífica (9,8%). A su vez, la región con mayor autorreconocimiento como población afrocolombiana fue la Pacífica con un 25,8% de su población total, seguida de la Atlántica (7,9%) y de Bogotá (5,4%).



MIGRACIÓN

De acuerdo con la Misión Rural y datos del Censo de 2005, se estimó que entre el año 2000 y el 2005 migraron de manera voluntaria 852.189 personas que habitaban la zona rural. El 30,6% (260.734) lo hizo entre zonas rurales de diferentes municipios, mientras que el restante 69,4% (591.455) se desplazó de la zona rural a la urbana. Al realizar este análisis por sexo, se aprecia que la migración se reparte equitativamente entre hombres y mujeres (Cuadro 1).

Cuadro 1. Maigración interna rural por sexo

	Hombres	Mujeres	Total	
Rural	425.435	426.754	426.754	
	49,9%	50,1%		
Rural-Rural	139.360	121.374	260.734	
	53,4%	46,4%		
Rural-Urbano	286.075	305.380	591.455	
	48,4%	51,6%		

Fuente: DNP - Misión para la transformación del campo, 2014

Fecundidad

a reducción en la proporción de la población rural se debe, entre otras, a la reducción en las tasas de fecundidad. Si bien los indicadores de crecimiento poblacional rural presentan una tendencia negativa, la tasa de fecundidad sigue siendo superior a la del área urbana, 2,6 y 2,0 respectivamente. Este fenómeno influyó en gran medida durante la transición demográfica de Colombia, no sólo por sus consecuencias sobre el crecimiento, sino también por su incidencia en la transformación de la estructura por edad de la población (Gráfica 2). De acuerdo con la ENDS el 24,8 % de los embarazos en mujeres de 15 a 19 años ocurre en zona rural y el 15,1 % en la urbana.

Mortalidad

a tasa de mortalidad infantil también presenta una tendencia decreciente a nivel nacional². Por cada 1.000 nacimientos en 1990, ocurrieron 27 defunciones, que disminuyeron a 14 en 2015. Por zonas, la brecha de fallecimientos en el 2015 fue marcada, registrándose 13 en la zona urbana y 22 en la rural.

Tasas de fecundidad en Colombia de 1987 a 2015



Fuente: ENDS 2015.

8

^{2.} La tasa de mortalidad infantil es el número de defunciones de niños menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos en un año determinado.

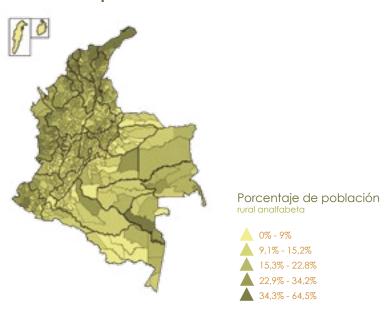
EDUCACIÓN

Escolaridad

Pe acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario de 2014 (CNA), de los 719.522 productores mayores de 15 años residentes en el área rural dispersa censada, el 82,5% (593.649) reconoce saber leer y escribir, tasa que es de 83,5% para los hombres y de 80,8% para las mujeres. Una gran disparidad es evidente a nivel regional, donde los departamentos con mayor proporción de población alfabetizada son San Andrés y Quindío, 96,9% y 92,1% respectivamente, mientras que en la cola de departamentos se ubican La Guajira y Magdalena, con 47,1% y 68,4% a su vez. Para los territorios de grupos étnicos esta proporción es de 72,6%, mientras que en los territorios que no pertenecen a grupos étnicos es de 85,9%.

Al analizar las cifras de analfabetismo por quintiles, se observa que las mayores tasas (verde oscuro) se encuentran en las zonas norte y pacífica de Colombia. La zona central, donde se concentra el mayor número de municipios, presenta las menores tasas de analfabetismo (blanco). Los municipios de Manaure y Uribía en La Guajira son los municipios con mayores tasas, 64,5% y 58,5% respectivamente (Mapa 2).

Mapa 2.

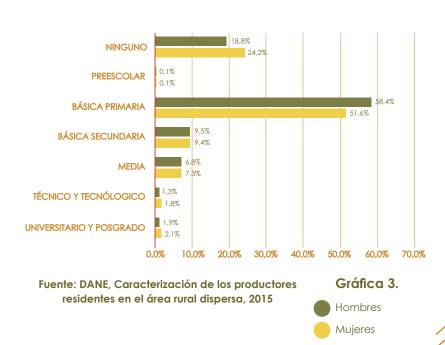




Nivel educativo

La solo han alcanzado el nivel educativo de primaria completa, seguido por ningún nivel educativo, 20,1%, y por básica secundaria, 9,5%. Por sexo, es mayor la proporción de mujeres que no han realizado estudios, 24,2%, contra un 18,8% de hombres. Sin embargo, las mujeres alcanzan niveles educativos superiores, con una mayor participación a la de los hombres en los niveles que van desde la educación media hasta el nivel de posgrado (Gráfica 3).

Distribución de los productores residentes en el área rural dispersa censada



Mujeres



MERCADO LABORAL

Tasa general de participación



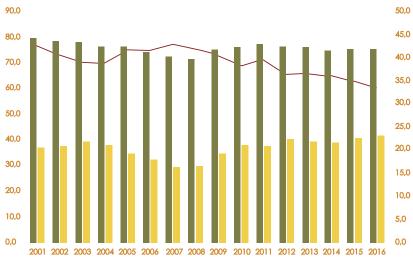
Tasa general de participación (TGP)

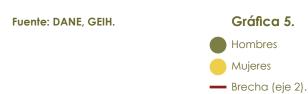
a TGP es la relación entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar, esta tasa ha venido creciendo levemente en la zona rural, pasando de 58,2% en 2010 a 59,5% para el 2016. Este incremento se traduce en la creación de 447 mil puestos de trabajo durante ese periodo, pasando de 4.380.094 ocupados en 2010 a 4.827.482 a diciembre de 2016. Sin embargo, existe una diferencia notable con relación a la TGP de la zona urbana, que pasó de 64,1% a 65,9% (Grafica 4).



Las mujeres rurales no participan en el mercado laboral de la misma forma en que la hacen los hombres, al realizar un análisis de la TGP por sexo es cuando se descubren estas diferencias. La brecha³ entre hombres y mujeres oscila alrededor a los 40 puntos porcentuales, aunque en los últimos años ha tendido a reducirse (Gráfica 5).

Tasa general de participación rural por sexo





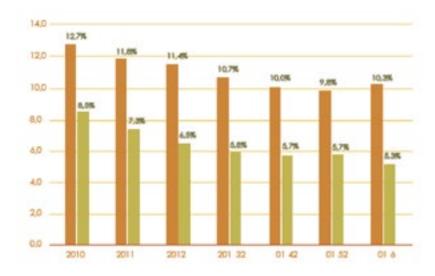
^{3.}La brecha en la TGP se calcula como la diferencia en puntos porcentuales entre la TGP de los hombres menos la de las mujeres.



Tasa de Desempleo

Uno de los pocos indicadores en los cuales la zona rural aparece históricamente mejor posicionada que la urbana es en la tasa de desempleo. En 2016 la cifra de desempleo rural fue de 5,3%, mientras que la urbana de 10,3%. Ambas tasas muestran una tendencia decreciente desde el año 2010, cuando el desempleo se ubicaba en 8,5% y 12,7% respectivamente (Gráfica 6).

Tasa de desempleo por región



Gráfica 6.

Rural Urbano

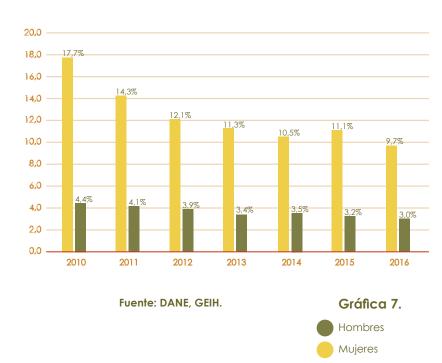
Fuente: DANE, GEIH.

Se presentan importantes diferencias al analizar los datos por sexos, del mismo modo que en la TGP. Así, el desempleo de los hombres en la zona rural es de tan solo 3,0% para 2016, cifra que se contrasta contra el 9,7% de las mujeres, quienes no contaban con un empleo para la misma fecha. Desde 2010 es notoria la reducción que ha tenido la tasa de desempleo de las mujeres (8 puntos porcentuales), mientras que la de los hombres tan solo ha disminuido un 1,4% (Gráfica 7).

De las personas desempleadas en 2016, el 27,2% manifestaron que se desempeñaba en labores de servicios, seguido por comercio 25,8% y agricultura 23,5%.

De los 3,5 millones de inactivos en el campo en 2016, 1,6 millones lo hicieron por dedicarse a oficios el hogar (45%), 1,5 para estudiar (42%) y 400.000 por otras razones (12%).

Tasa de desempleo rural por sexo

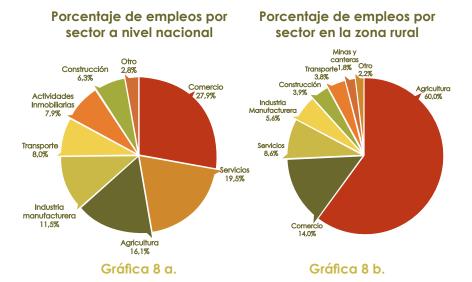




Empleo y remuneración por sector

A nivel nacional, la agricultura sigue desempeñando un papel fundamental en la generación de puestos de trabajo, siendo el tercer sector que más ofrece empleo, con el 16,1% de las vacantes, unos 3.571.102 empleos. Los principales sectores fueron comercio (27,8%) y servicios (19,6%) (Gráfica 8.a).

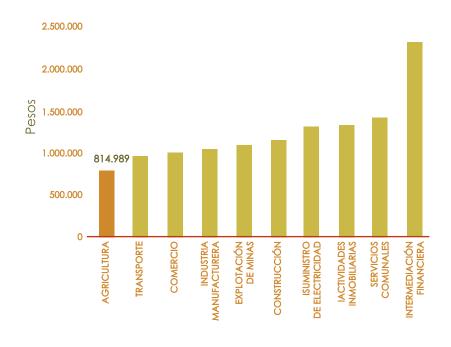
Para la zona rural, la agricultura es el principal generador de empleo, que en 2016 alcanzó el 59,9% de los empleos (3.050.130), seguido por comercio (14,1%), servicios (8,5%) e industria manufacturera (5,5%) (Gráfica 8.b). Se resalta que más de 500.000 empleos del sector agropecuario se desarrollan en las zonas urbanas.



Fuente: DANE, GEIH.

Aunque la agricultura es la principal fuente de trabajo para las zonas rurales, es también el sector que tiene la menor remuneración, con tan solo \$815.989 mensuales en promedio, mientras que la intermediación financiera supera los 2,3 millones de pesos (Gráfica 9).

Ingreso promedio del hogar por sector laboral



Gráfica 9.

Fuente: DANE, GEIH, cálculos DNP, DDRS.



SEGURIDAD SOCIAL

Salud

La cobertura a nivel nacional de afiliación a seguridad social en salud ha venido incrementándose, hasta alcanzar en la actualidad cifras por encima del 90% (GEIH), donde la brecha entre la zona rural y urbana es inferior a los dos puntos porcentuales (Gráfica 10). De acuerdo al Censo Agropecuario, este porcentaje alcanza el 95,9% de la población nacional y el 93,9% de la población de territorios étnicos se econtraba afiliada.

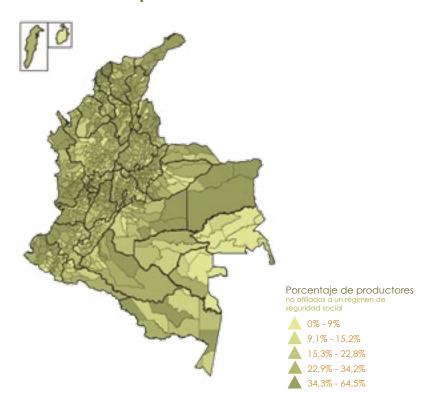
Afiliación a salud



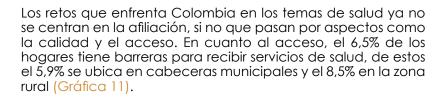
En el siguiente mapa se observa la distribución por quintiles de los productores no afiliados a seguridad social para los diferentes municipios. El municipio con menor afiliación es San Vicente del Caguán en Caquetá, donde el 29,2% de los productores no se encuentran afiliados. Por otro lado, Colombia cuenta con 56 municipios en los cuales todos los productores residentes manifestaron estar afiliados a salud (Mapa 3).

Aunque el porcentaje de afiliación a salud es elevado, la mayoría se presenta por el régimen subsidiado. En la zona rural de acuerdo a la GEIH la afiliación por régimen subsidiado fue de 71,0%, 19,8% régimen contributivo y 1,0% régimen especial. De acuerdo al Censo Agropecuario, el porcentaje de afiliación por régimen subsidiado es 10 puntos porcentuales mayor (80,5%).

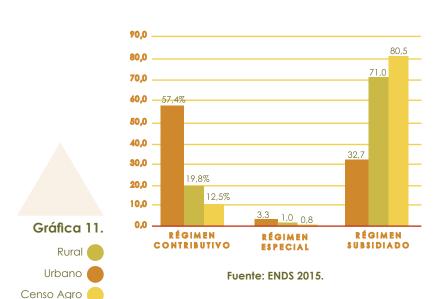
Mapa 3.



Fuente: DANE, Censo Agropecuario, cálculos propios.



Afiliación a salud

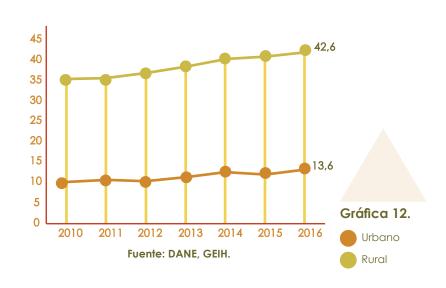




Pensiones

La brecha con la zona urbana es de 30 puntos porcentuales, muestra de la gran informalidad laboral que se presenta entre los trabajadores del campo colombiano (Gráfica 12).

Afiliación a pensiones





USO DEL TIEMPO

En el análisis sobre a qué dedican el tiempo las personas, se observa que de acuerdo con la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) el 20,1% de los hombres que viven en la cabecera municipal realizan actividades de vida cultural, aficiones o deportes. Solo el 14,3% de los hombres de las zonas rurales se dedican a esas actividades. Las cifras son menores para las mujeres, las mismas actividades son practicadas por el 10,2% de las mujeres en la zona urbana y tan sólo el 5,4% para la zona rural.

Sólo existen dos actividades de cuidado personal en las se presenta una mayor participación en promedio de hombres y mujeres en la zona rural comparada con la urbana, estas fueron la vida social y la vida religiosa (Cuadro 2).

Cuadro 2.
Participación (%) diaria promedio en actividades personales

Actividad	Hombres		Mujeres	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Educación	16,4	12,9	15,1	12,7
Vida Social	84,3	80,6	86,0	83,1
Vida cultural, afciones o deportes	20,1	14,3	10,2	5,4
Medios de comunicación	94,5	85,2	92,8	84,2
Vida religiosa	29,0	33,1	44,1	47,4

Fuente: DANE, ENUT



BIBLIOGRAFÍA

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), (2017), Gran Encuesta Integrada de Hogares. Bogotá D.C.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), (2016), Censo Nacional Agropecuario. Bogotá D.C.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), (2013), Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2012 – 2013. Bogotá D.C.

Departamento Nacional de Planeación (DNP), (2014). Sector rural colombiano: Dinámica laboral y opciones de afiliación a la seguridad social. Bogotá D.C.

Misión para la Transformación del Campo, (2014), Caracterización demográfica de la población rural migrante colombiana y la identificación de las necesidades de información sobre migración interna (Informe para la Misión para la Transformación del Campo). Bogotá D.C.

Profamilia (2016), La Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Bogotá D.C.









